

Los escenarios de la crisis demográfica según la tasa de dependencia en Castilla La Mancha¹

M^a A. Rodríguez Domenech¹

¹ *Departamento Geografía y Ordenación del Territorio, Universidad de Castilla la Mancha. Facultad de Educación. Ronda de Calatrava, sn, 13.071. Ciudad Real*

Mangeles.Rodriguez@uclm.es

RESUMEN: En momentos como los actuales, de gran incertidumbre económica y social, existe un esfuerzo interdisciplinar por aportar interpretaciones teóricas y metodológicas que nos permitan comprender mejor los problemas que asolan a nuestros territorios, para señalar los principales elementos que condicionan y determinan estos escenarios. En este artículo mostramos los diferentes escenarios de riesgo sociodemográfico en una región del interior de España, Castilla La Mancha. En este trabajo, nos proponemos señalar los escenarios de riesgo sociodemográfico asociados al envejecimiento en Castilla-la Mancha. El aspecto central de la investigación realizada, que también puede considerarse su aportación más novedosa, es el análisis detallado de la dimensión territorial, gracias a la utilización de un Sistema de Información Geográfica, lo que ha permitido un análisis territorial más detallado. La fuente de información que hemos empleado corresponde a los datos de los Padrones y Censos de Población ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Palabras-clave: escenarios, crisis, tasa de dependencia, envejecimiento y Castilla-La Mancha.

1. INTRODUCCIÓN

Los cuatro mayores impactos a los que se enfrenta Europa en la actualidad, según el estudio Regiones 2020, son: la globalización, las tendencias demográficas, el cambio climático y el suministro energético. De ellos a nosotros nos interesa en este trabajo el que hace referencia a las tendencias demográficas.

En este estudio nos proponemos detectar cuáles son los escenarios de la crisis demográfica que se dan en Castilla La Mancha. A tal efecto, consideramos, en una primera parte, cuáles son las peculiaridades demográficas de nuestra región, analizando las diferencias intra-provinciales que se dan en ella; una segunda parte, en la que se señalan los escenarios de la crisis demográfica según dos indicadores, el índice de envejecimiento y la tasa de dependencia; y, por último, se propone una diferenciación municipal que nos permite señalar las áreas más vulnerables, demográficamente hablando, que se dan en la región, siendo esta aportación lo más novedoso de la investigación realizada.

2. LAS PECULIARIDADES DEMOGRÁFICAS DE CASTILLA LA MANCHA.

La caracterización demográfica de Castilla La Mancha, que es el territorio objeto de nuestro estudio, nos proponemos hacerla analizando: sus características territoriales en relación a la población; la evolución reciente del crecimiento de su población; su estructura demográfica; y el significado de la inmigración extranjera reciente. Estos tres elementos serán nuestro punto de partida para comprender los escenarios de crisis demográfica a los que se enfrenta, señalando qué zonas más vulnerables, y por tanto, a las que prestar una mayor atención.

2.1. Una región con poca población y concentrada en los grandes núcleos de las zonas llanas

El área de estudio de esta investigación, Castilla La Mancha, es una región del interior de España, situada en el corazón de la Península Ibérica. Es la tercera de las Comunidades Autónomas españolas por su

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación financiado por el Plan Nacional de I+D+I sobre Efectos socio-territoriales de la crisis económica en las áreas urbanas de España: políticas públicas y estrategias de resiliencia (CS02012-36170).

extensión, con una superficie de 79.409 km², que representa el 15,7% del territorio español, pero solo tiene el 4,49% de la población nacional (con 2.1121.888 habitantes en 2012). Siendo, por ello, una de las regiones con menor densidad demográfica (26,7 hab/km²) frente a los 93,1 hab/km² nacionales. Si bien las diferencias entre las provincias varían desde los 46,2 hab/km² de Albacete a los 12,7 hab/km² de Cuenca.

Castilla-La Mancha, según los datos del INE (2012), posee 919 municipios que representan el 11,3% de todos los de España, siendo los de menos de 500 hab los dominantes (494), seguidos por los que tienen una población entre 501 y 2000 hab (231), 155 entre 2000-1000 hab y solo hay 39 poblaciones que tienen más de 10.000 habitantes, siendo las mayores las capitales de provincia junto con Talavera de la Reina (88.674), Puertollano (52.200), Tomelloso (38.966), Azuqueca del Henares (34.195) y Alcázar de San Juan (31652). La distribución territorial de su población se caracteriza por asentarse en los sectores llanos del territorio como La Mancha, el Área metropolitana de Albacete, el Campo de Calatrava, la Vega media del Tajo, La Sagra, la Campiña del Henares, el Corredor de Almansa o los Campos de Hellín. Son las zonas de mayor crecimiento y donde se encuentran los núcleos urbanos más importantes (Malgesini Rey: 2014:9).

2.2. Un crecimiento poblacional que se acelera en el siglo XXI y se desarrolla con dos patrones demográficos

El crecimiento de su población se inició a partir de los años ochenta (1.647.876 hab. en 1981) de forma paulatina y así se mantuvo hasta comienzos del siglo XXI (1.740.501 hab en 2001). A partir de ese momento el ritmo de crecimiento aumentó, fundamentalmente en los grandes núcleos de población de la Comunidad, protagonizando uno de los mayores aumentos de toda España y superando el umbral poblacional establecido durante la década de los cincuenta.

Esta la evolución reciente de la población castellano-manchega está estrechamente vinculada al desarrollo de la burbuja inmobiliaria, que se inicia a partir de 1997 (1.706.562 hab) y alcanza su auge entre los años 1998-2006 (1.917.447 hab.). Los desarrollos inmobiliarios que han tenido lugar en nuestra región son una consecuencia de la atracción que sobre miles de familias supuso la facilidad de obtención de créditos para adquirir sus viviendas en los municipios de esta región que están próximos a Madrid. A la vez, estos desarrollos inmobiliarios han sido un foco de atracción para los inmigrantes que se asentaron en núcleos urbanos intermedios y rurales, bien empleándose en el sector de la construcción, u ocupando el empleo agrario desprovisto de mano de obra local.

El ritmo de crecimiento entre 2001-2011 presenta valores medios anuales superiores al 2% (Figura 1), si bien se pueden diferenciar tres etapas: la primera, entre 2001-2005 (1.740.501 hab. en 2001 y 1.874.004 hab. en 2005); una segunda, 2006-2007 (1.917.447 hab. en 2006 y 1.971.222 hab. en 2007), en la que el ritmo se mantiene, más o menos sostenido, hasta el inicio de la crisis en 2007, en que comienza a disminuir, ofreciendo los valores más bajos a partir de 2011-2012 con un 0,3% (2.099.057 en 2011 y 2.105.936 en 2012).

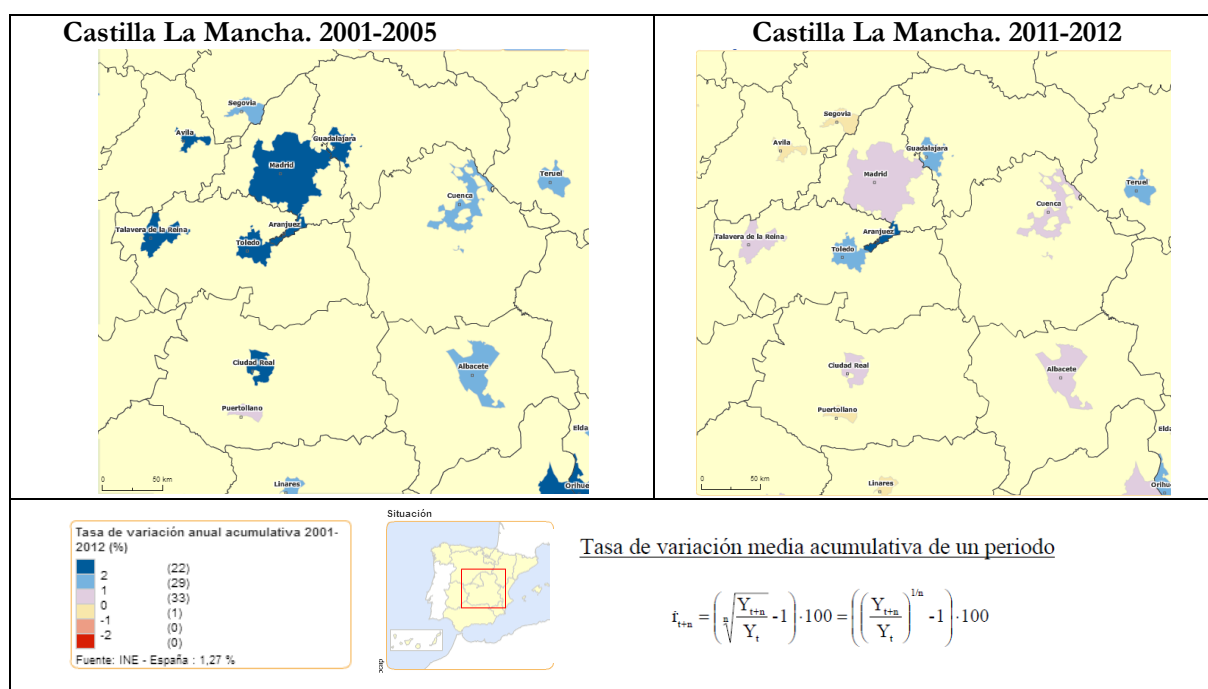


Figura 1. Evolución del ritmo de crecimiento en Castilla La Mancha entre: 2001-2005 y 2011-2012. Fuente: INE y SISPE. Elaboración a partir del Atlas digital de las Áreas urbanas. Ministerio de Fomento

En la evolución reciente de la población castellano-manchega se han dado dos patrones demográficos de crecimiento relacionados con la proximidad a Madrid y la distribución territorial dando lugar a que el crecimiento global de la población (en función de la tasa anual acumulativa de crecimiento) no haya tenido la misma intensidad en todas las áreas de la región. Así, los municipios de la corona metropolitana de Madrid, vinculados a las comarcas de la Sagra toledana (en torno a la autovía A-42) y al Corredor del Henares en Guadalajara (autovía A-2), aparecen, repetidamente, en las estadísticas de los últimos años, como las dos comarcas más dinámicas de España, con un crecimiento económico y demográfico muy por encima de la media nacional, y ello incluso en el periodo de crisis (Figura 1).

Una explicación de la evolución demográfica de estas áreas próximas a Madrid está en el hecho de que, en nuestros días, sus habitantes siguen teniendo una fuerte relación laboral con la capital del Estado, que suele ser su lugar de trabajo, aunque su vivienda no esté en esta ciudad debido a que en ella el costo de vida es más elevado que en las ciudades del entorno, junto con el precio de la vivienda, deslocalización que se ve contrarrestada con la dedicación de una gran cantidad de tiempo diario en los desplazamientos.

Frente a estas zonas más dinámicas del entorno madrileño y el que se da en algunas áreas urbanas, en Castilla La Mancha hay otros áreas con núcleos en fuerte retroceso demográfico, como son la zona de los Montes, en Ciudad Real, la Alcarria, en Guadalajara, o la Serranía en Cuenca, pero que, a su vez, han sufrido en mucha menor medida los efectos demográficos de la crisis.

Los patrones demográficos generados a partir de los años de crecimiento y los de recesión económica nos señalarán áreas más beneficiadas frente a otras más perjudicadas ante estos procesos, donde las áreas funcionales resultan claves para su comprensión (Pillet et al 2010 y 2014). Precisamente la comparación de estos patrones urbanos con los existentes previamente nos será de gran utilidad a la hora de definir los escenarios más vulnerables en la región.

2.3. Una estructura demográfica en la que población joven es el grupo con menor peso y con una creciente representación de extranjeros.

En Castilla La Mancha uno de los datos más significativos de su estructura demográfica es que, en 2012, los menores de 15 años son el grupo con menor peso (16,4%) en el conjunto de su población, al igual que ocurre en el conjunto nacional (15,8%), frente al 17,6% de mayores y el 66% de adultos. Situación que no resulta ninguna novedad por cuanto ya se daba en 1998 (19,3%, frente al 18% y al 62,7%, respectivamente), y desde entonces no ha hecho sino disminuir, y ello pese a la bonanza económica y demográfica que se ha producido en la región en estos años promovida por el boom inmobiliario y la llegada de inmigrantes. Este hecho contrasta con el aumento de la población adulta que, en esos mismos años, ha pasado del 62,7% al 66%, de forma contraria al conjunto español donde el grupo de referencia ha disminuido (del 67,5% en 1998, al 66,7% en 2012).

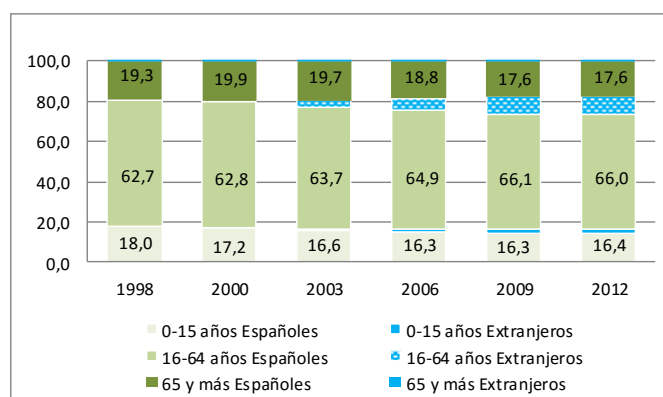


Figura 2. Población de Castilla La Mancha por grupos de edad 1998-2012 (%). Fuente: INE. Padrón Municipal. Elaboración propia.

Las causas del aumento del grupo de los mayores hay que buscarla, sobre todo, en las variables demográficas de carácter biológico, concretamente en la mayor fecundidad de Castilla-La Mancha (1,41 hijos por mil hab.) sobre la media nacional (1,36), y en el aumento de la esperanza de vida que en nuestra región (82,6 años) es muy semejante a la media de España (82,1), ya que la repercusión de la emigración en este grupo es mínima.

El poco significado del grupo de jóvenes en la población regional está en íntima relación, de una parte, con las variables biológicas: con la natalidad, que si bien se ha mantenido relativamente estable (9,54 en 1998; 11,2 en el 2008; y 9,71 en 2012) y al ritmo de la media nacional (9,17; 11,08; y 9,69, respectivamente)

es insuficiente para llevar a cabo el reemplazo generacional; con el aumento de la edad media para tener el primer hijo (28,4 en 1998; 29 en 2008; y 29,98 en 2012); y con la fecundidad, cuyos valores comentamos más arriba; y, de otra, la inmigración que ha permitido el mantenimiento de la natalidad aunque de forma insuficiente para mantener el equilibrio de los grupos de edad. Como corroboración de cuanto decimos se ha producido un aumento progresivo de la población extranjera en este grupo de jóvenes que desde el año 1998 al 2012 ha pasado del 0,1% al 2,1%. No obstante, las cohortes de jóvenes españoles han experimentado un retroceso más sustantivo que en Castilla La Mancha (INJUVE, 2012: 22).

El crecimiento del grupo de adultos está en íntima relación con la llegada de inmigrantes, como acredita el hecho de que la participación de los extranjeros ha pasado, en el período considerado, del 0,5% al 8,9%) y la reducción de los de origen nacional que han pasado de representar un 62,2% a un 57,1% (Figura 2). Con estas consideraciones queda evidenciando que la llegada inmigratoria a la región ha tenido un notable peso en su demografía, amortiguando el declive poblacional que estaba experimentando y ha supuesto un cambio importante en la sociedad castellano-manchega en los últimos 10 años, que, además, tiene la particularidad de que mientras el conjunto del Estado multiplica por dos el número de inmigrantes extranjeros, en nuestra Comunidad se multiplica por tres, con una gran diversidad de procedencias (Rodríguez Domenech, 2010: 293-294).

2.4. Una fuerte corriente inmigratoria que ha frenado el declive poblacional

La inmigración ha sido un factor clave del crecimiento poblacional en Castilla-La Mancha. Según los datos del INE (2012), Guadalajara se encuentra en la segunda provincias con más aumento de población extranjera en la última década (510%), Ciudad Real es la sexta provincia con incremento del 476 % y Toledo la octava al aumentar en un 429,4 por ciento.

El 11,0% de la población castellano-manchega es de nacionalidad extranjera, porcentaje ligeramente inferior a la media nacional (12,2%). Sin embargo, los inmigrantes se reparten de manera dispar por el territorio de la Comunidad: en Albacete representa el 7,9% de su población; en Ciudad Real el 8,6%; en Cuenca el 13,3%; en Guadalajara el 15,7%; y en el 12,0%

Por nacionalidades, la más numerosa es la rumana, que representa cerca del 43,0% del total, seguida de la marroquí con el 15,3%, la ecuatoriana con el 5,28% y la colombiana con el 5,12%. Estas cuatro nacionalidades representan cerca del 70% del total de la población inmigrante en Castilla-La Mancha.

El crecimiento de la población inmigrante extranjera no ha sido constante en el período que estudiamos sino que aumentó, progresivamente, desde el año 1998 (16.892 extranjeros, que representan el 0,6% de CLM) hasta el año 2009 (225.888 y el 10,8% respectivamente), y, desde esa fecha se observa una ralentización del crecimiento de este colectivo. Evolución acorde, en términos generales, con el conjunto español donde los residentes extranjeros han pasado de representar un 2,28% de la población en 1990 a constituir un 13,6% de la población total en España en 2012.

3. UNA TASA DE DEPENDENCIA QUE DECRECE

La tasa de dependencia indica, como es de sobra conocido, el número de personas dependientes por cada 100 adultos en edad de trabajar. Este indicador resume la estructura por edad de la población así como su coste económico porque mide el porcentaje de población inactiva que depende, económica y personalmente, en algunos casos, de los que están en edad y condiciones de trabajar. El valor de esta tasa en Castilla La Mancha se sitúa en 51,5%, dos puntos por encima de la de España en 2012 (Tabla 1). El OSE en España considera que el aumento de esta tasa en España nos sitúa “ante un importante desafío económico y social” (OSE, 2012: 138).

En la mayoría de las ocasiones no son los datos demográficos los que más preocupan en el discurso social y político, sino el coste económico de la estructura poblacional de la sociedad. La atención se centra más en el precio que suponen las personas dependientes económicamente (mayores de 65 años y menores de 16 años), y la Política Social se convierte en uno de los principales retos de los países desarrollados en la actualidad: políticas sobre el retraso de la edad de jubilación, políticas para salvar las problemáticas que se generan con el aumento del envejecimiento de la población (salud, pensiones...). De aquí el interés del estudio de la estructura demográfica.

La evolución de la tasa de dependencia en nuestra región ha sido totalmente anómala con respecto al comportamiento nacional. Mientras en España esta tasa crece en un punto (48,8% en 1998 y 49,8 en 2012), Castilla La Mancha pierde ocho (59,5% y 51,5%, respectivamente, presentándose como una región singular al conseguir que en estos años ha conseguido que la población dependiente sea cada vez menor. No obstante, conviene decir, que pese a este desigual comportamiento, la región tiene mayor tasa de dependencia que la media nacional, un 51,5 frente a un 49,8 en 2012 (Tabla 1), a excepción de la provincia de Guadalajara, que presenta un comportamiento modélico, disminuyendo su dependencia de un 58,5 en 1998 a un 48,1 en 2012, gracias a las nuevas dinámicas demográficas y laborales que se han dado en el Corredor del Henares, con empresas muy activas y vinculadas a Madrid.

Tabla 1. Evolución de la Tasa de dependencia

Tasa de Dependencia	1998	2000	2001	2003	2006	2009	2012	Ev. tasa
ESPAÑA	48,8	48,4	48,1	47,6	47,1	47,5	49,8	1,0
CLM	59,5	59,2	58,6	57,1	54,1	51,2	51,5	-8,0
ALBACETE	56,4	56,1	55,5	54,5	52,9	51,3	51,5	-4,9
CIUDAD REAL	60,1	59,9	59,7	58,4	55,0	52,1	52,0	-8,1
CUENCA	65,4	66,7	66,8	65,5	62,4	57,4	56,7	-8,7
GUADALAJARA	58,5	57,5	56,8	54,3	50,5	47,0	48,1	-10,4
TOLEDO	59,3	58,5	57,5	55,7	52,7	50,1	50,9	-8,4

Fuente: INE. Padrón Municipal. Elaboración propia.

Al comparar los distintos comportamientos, nacional y regional, se pueden establecer distintas etapas. El primero, desde 1998 hasta el 2006, en el que ambos presentan una tendencia a disminuir la tasa de dependencia y es a partir de este último año cuando la tendencia se muestra antagónica. Efectivamente, entre 2006-2009, España mantiene los mismos valores de dependencia (en torno al 47%), mientras la región disminuye 3 puntos (de 54,1% pasa a 51,2%). la media nacional aumenta un punto, mientras la regional disminuye cuatro. En la tercera etapa, 2009-2012, tiene lugar una agudización de la crisis debida, en parte, a las políticas de austeridad, y en España comienza a aumentar su tasa de dependencia, mientras que Castilla La Mancha estabiliza su tasa en torno al 51%. Es, por lo tanto, muy significativo el periodo 2006-2012 para comprender la diferente trayectoria de la tasa de dependencia en Castilla La Mancha con respecto a España.

En el intento de comprensión y explicación de esta evolución, consideramos de vital importancia la distinción del tipo de dependencia, es decir, entre la Tasa de dependencia senil y la juvenil, ya que el aumento/disminución de una u otra, suponen planteamientos totalmente diferentes en materia de equipamientos dotacionales y políticas socio-sanitarias.

En España, en este periodo comprobamos que el aumento de la tasa de dependencia ha sido, fundamentalmente, senil, con un aumento de un 1,8%, frente a una disminución de la tasa juvenil en un 0,8%. Ello significa que cada vez hay más gente envejecida que depende de la fuerza de trabajo, por lo tanto más pensiones y gastos sanitarios y que las perspectivas de reemplazo generacional han disminuido al hacerlo la proporción de jóvenes. En Castilla La Mancha, sin embargo, la disminución de la tasa de dependencia se ha debido a un descenso de ambas (-3,8% en la juvenil y -4,2% en la senil) (Figura 3), tónica que se da en cada una de sus provincias, quienes llegan a una disminución, en algún caso, de más de 10 puntos (Guadalajara -10,4%), siendo Albacete la provincia con una disminución menor, en torno a 5 (-4,9).

La explicación de este proceso la encontramos en los cambios operados en las variables sociodemográficas -natalidad, mortalidad, fecundidad y movimientos migratorios- ya que las causas de la disminución de tasa senil solo se puede conseguir por dos vías o situaciones: por un aumento de población adulta y el mantenimiento de la senil, o por el mantenimiento de la población adulta y la disminución de la senil.

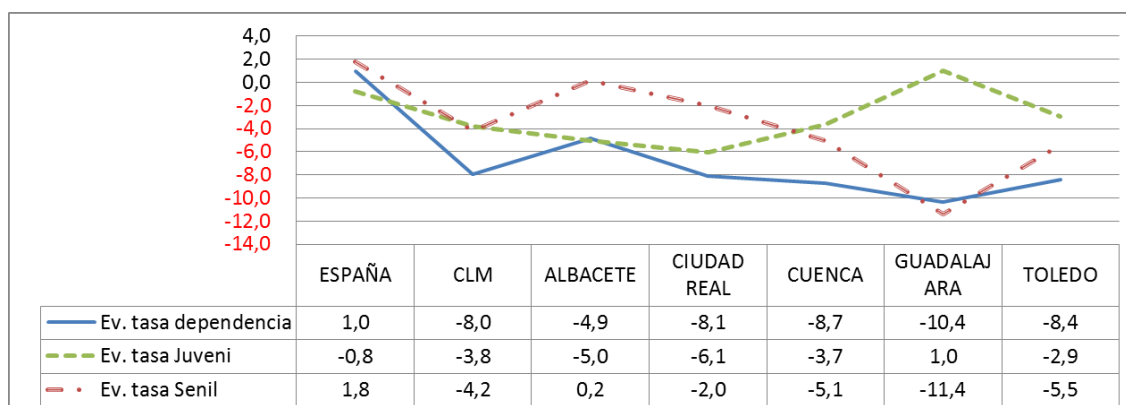


Figura 3. Evolución de las Tasas de dependencias: T. juvenil frente a la T. senil (1998-2012). Fuente: INE. Padrón Municipal. Elaboración propia.

En Castilla La Mancha, la disminución de la tasa se ha debido, fundamentalmente, a un aumento de la población adulta por inmigración, unido a una disminución de la tasa de dependencia senil. Efectivamente, en el periodo 2006-2012 la región aumenta su población extranjera (pasando del 6,9% al 11,1%) que afectó, sobre todo, a la población adulta, pues la disminución senil se ha debido más a causas biológicas que a la

emigración, ya que en este grupo es apenas inexistente en la región. En este período hay dos oleadas bien diferenciadas, la primera entre 2003-2006, en la que tiene lugar la llegada de una fuerte llegada inmigratoria; y una segunda, que se percibe a partir 2009, donde se estabiliza al ralentizarse (10,9 al 11,1%) y la región deja de aumentar la población extranjera adulta, pero mantiene la población que llegó en los años de bonanza, lo que supone que los extranjeros en el periodo más agudo de la crisis no han debido emigrar aún a otras regiones o países, sino mantenerse a la espera.

La principal diferencia con respecto al comportamiento nacional es que Castilla La Mancha ha conseguido disminuir, a la vez, su dependencia senil y juvenil en el periodo de crisis 2006-2012, porque su población adulta (16-64 años) no ha dejado de crecer en este periodo gracias a la inmigración. Mientras que en el conjunto nacional se observa que desde 1998 es el mismo porcentaje de adultos (67%) los que sostienen a una población cada vez más envejecida.

En el análisis de las provincias que integran Castilla La Mancha, la evolución de las tasas de dependencia (senil y juvenil) se observa una disminución de la tasa senil en todas las provincias (Guadalajara -11,4; -Toledo, -5,5; Cuenca, 5,1, Ciudad Real, -0,2) a excepción de Albacete (0,2%), en discordancia con la media nacional (1,8%). La tasa juvenil sigue un comportamiento semejante por cuanto disminuye en todas las provincias (Ciudad Real, -6,1; Albacete, -5%; Cuenca, -3-7%; y Toledo, -2,9) menos en Guadalajara. Este diferente comportamiento está muy en relación a su proximidad a Madrid de las distintas provincias.

En íntima relación con la evolución de las tasas de dependencia está la evolución del paro en la región que ha pasado de 90.921 personas, en 2006, a 225.842 a principios de 2012, aunque, en la evolución de estas cifras no podemos olvidar que el crecimiento de la población potencialmente activa en esos años ha sido de 146.197 (INE), lo que nos lleva a preguntarnos ¿Por qué una región como la nuestra con tan pocos recursos, con un crecimiento muy vinculado a la crisis y por tanto a la construcción, no ha perdido su población extranjera en estos años de crisis? ¿Por qué ha seguido aumentando, como muestran los datos?

La explicación, desde nuestro punto de vista, se debe a la ubicación geográfica y a la intensificación de las relaciones laborales que está teniendo Castilla La Mancha con Madrid, ciudad que pese a la situación económica, mantiene un dinamismo que le hace necesario importar mano de obra de baja cualificación, y donde Castilla La Mancha y Andalucía son los máximos exportadores de la misma. Según el Informe de Mercado de trabajo de la SEPE (SEPE, 2013) Cuenca y Guadalajara, seguidas de Toledo, han continuado en 2012 siendo las provincias con mayor tasa de movilidad laboral, aunque ambas la han reducido ligeramente. Las tres provincias castellano-manchegas, limítrofes con Madrid, comparten con la capital estatal intensos flujos de contratación. No obstante, la elevada tasa de estas últimas provincias responde a movimientos distintos: mientras que Cuenca presenta un saldo positivo y una tasa de entrada superior a la de salida, el caso de Guadalajara y Toledo es inverso ya que son provincias emisoras.

El caso de Guadalajara nos puede servir de ejemplo para la explicación. Esta provincia ha sufrido una de las mayores explosiones del desempleo desde 2006 (250,09%) junto con Castellón (305,48% de aumento) y Murcia (227,87%). Sin embargo, el ser una provincia con una gran tasa de movilidad en contratación le permite sortear las dificultades laborales con los flujos interprovinciales, siendo el principal flujo de este tipo el que se realiza con la Comunidad de Madrid, de donde proceden los trabajadores que firman el 77,49% de los contratos que entran, y es destino del 78,83% de los contratos de los trabajadores que salen (SEPE, 2013). Siendo las ocupaciones más demandadas y contratadas los peones de la industria manufacturera, los del transporte y el personal de limpieza.

Este dinamismo, unido al incremento de la población provincial en un 20,82% (42.414 habitantes) entre 2005 y 2009 ha colocado a Guadalajara a la cabeza de las provincias españolas por su crecimiento relativo en los últimos años. El crecimiento se ha debido, en buena parte, a la llegada de nuevos pobladores, tanto nacionales como extranjeros, mayoritariamente comprendidos entre los 25 y 45 años, que han posibilitado el rejuvenecimiento de la población y la inversión del saldo vegetativo de la población provincial que en estos momentos es positivo.

Es así como el comportamiento poblacional de Castilla La Mancha en relación a su tasa de dependencia, se ha debido, en su conjunto, tanto a la oleada previa de inmigrantes (nacionales y extranjeros) llegados a la región, como al mantenimiento de las relaciones labores con Madrid en todo el periodo.

Por último, consideramos que la puesta en relación del escenario demográfico de dependencia con el territorio nos permite no solo una comprensión más aguda de las relaciones entre esos mismos territorios, ya que el nivel de vulnerabilidad de un determinado territorio se medirá, no sólo por sus riesgos, sino por el nivel de respuesta de sus pobladores ante los mismos que, en el caso nuestra región esas respuestas han sido diferentes. Así, en el caso de Guadalajara, el riesgo de una coyuntura económica negativa (aumento del nivel de paro) en un escenario demográfico positivo (una estructura demográfica rejuvenecida, medida a través de su tasa de dependencia), presenta una menor vulnerabilidad, que un territorio expuesto al mismo riesgo pero sin ese escenario demográfico (como el caso de Albacete). La respuesta ante ese riesgo, por tanto, no sólo debe plantearse a nivel económico, sino también demográfico.

4. ESCENARIOS DE LA CRISIS DEMOGRÁFICA EN CASTILLA LA MANCHA

Aunque bajo el epígrafe de “crisis demográfica” cabría incluir procesos y fenómenos relacionados con variables como la edad, la educación, el capital social de las poblaciones urbanas..., en esta primera aproximación nos fijaremos exclusivamente en dos de estas variables: el envejecimiento demográfico y la tasa de dependencia.

4.1. Escenarios territoriales en función del Índice de Envejecimiento en Castilla-La Mancha

En Castilla La Mancha junto a la pérdida de población en la base (menor de 15 años), observamos que la población está cada vez más envejecida. Esta situación en el territorio se mide con el índice de envejecimiento que relaciona la población de más de 65 frente a la menor de 15. Cuando este índice presenta un valor igual a 100, revela tener la misma proporción de personas mayores de 65 frente a menores de 15 años. Sin embargo, si tiene valores por encima de 100 significa tener una población más envejecida, y si tiene valores inferiores a 100, representa lo contrario.

Según la evolución del índice de envejecimiento, Castilla La Mancha es una región que, desde 1998, ofrece valores superiores a 100, lo que supone que presenta una estructura demográfica envejecida durante todo el periodo, mientras que España no empieza a tener esos valores hasta el año 2000. El nivel de envejecimiento en Castilla La Mancha ha ido aumentando hasta el 2003, a partir de ese año muestra una tendencia a la disminución, aunque siempre con valores superiores a 100. La evolución nacional ha tenido una tendencia de envejecimiento progresivo, tan sólo refrenada en los años de bonanza económica (2003-2008). Igual ha ocurrido en Castilla La Mancha, en la que, desde el 2000, se han dado valores superiores a 100.

A escala provincial, en el comportamiento demográfico, volvemos a destacar a Guadalajara porque siendo una provincia que al principio del periodo (1998) se presentaba como la segunda más envejecida, termina el periodo de estudio (2012) siendo la provincia menos envejecida, con valores inferiores a la media nacional y regional. Como hemos explicado anteriormente, el beneficio poblacional en el periodo del boom inmobiliario favoreció a esta región. No obstante, como señalaremos posteriormente, en esta provincia existen fuertes contrastes territoriales entre las zonas más dinámicas y rejuvenecidas del Corredor del Henares y el resto de la provincia.

Toledo, de una manera menos espectacular, presenta un comportamiento muy parecido al de Guadalajara con una disminución del índice de envejecimiento a partir del 2006. La explicación fundamental se debe a que ambas provincias están muy influenciadas por la capital Madrileña, debido a las fuertes relaciones socio-laborales establecidas en los años previos a la crisis, que favorecieron la llegada de población joven. Como contra-ejemplo de estas dinámicas, destacamos las provincias de Ciudad Real y Albacete, con valores de mayor envejecimiento para la provincia de Ciudad Real. En el caso peculiar de la provincia de Ciudad Real se da, al igual que ocurre en Guadalajara, una desigualdad territorial entre los valores de la capital y de algunos otros núcleos más dinámicos de la provincia, con el resto de los valores provinciales. Y por último, se aprecia que Cuenca es la provincia más envejecida de Castilla La Mancha, con los valores más elevados, superior al 160%. Como dato significativo, en periodo de bonanza económica (2004-2006), su población envejecida aumenta.

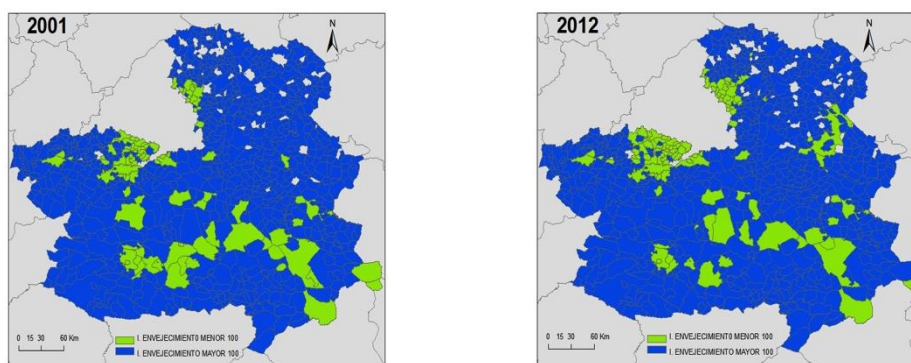


Figura 6. Comparación del Índice de envejecimiento en Castilla La Mancha. 2001 y 2012. Fuente: INE. Padrón Municipal. Elaboración propia

El comportamiento del índice de envejecimiento visto a escala municipal es aún más esclarecedor en la región. La cartografía (Figura 6) nos indica que, aunque se trata de una región muy envejecida, la diferencia entre 2001 y 2012 muestra una gran diferencia con zonas donde se consolidan y amplían las zonas rejuvenecidas: en torno a Madrid (el Corredor del Henares, en la provincia de Guadalajara, y en la Zona de la Sagra, en la provincia de Toledo); en La Mesa de Ocaña; en el Área de Influencia de Albacete en su provincia (Villarrobledo, La Roda, Hellín); y en la de Ciudad Real con sus subcentros funcionales de

Valdepeñas, Daimiel, Tomelloso. En 2012 se produce, además, una ampliación de los corredores de la Sagra y del Henares y se incorporan áreas como Cuenca capital o Alcázar de San Juan y Herencia (en Ciudad Real), debido a que son zonas menos vinculadas a la construcción y por tanto el impacto de la crisis en su estructura demográfica ha sido menor. Mientras que se observa una reducción del área de Ciudad Real, perdiendo zonas como Manzanares, Almagro o Argamasilla de Alba

4.2. Escenarios demográficos en función de la Tasa de Dependencia en Castilla La Mancha

Como señala Méndez (2013, 30-32), comprender mejor por qué algunas ciudades parecen más resistentes y capaces de superar la actual situación, mientras otras se muestran más vulnerables resulta, sin duda, el aspecto central de cualquier investigación que aspire no sólo a aportar nueva información, sino también a ofrecer un conocimiento que pueda orientar actuaciones destinadas a revertir la actual situación. En este apartado queremos precisar dónde se encuentran las áreas más vulnerables desde el punto de vista socio-demográfico en Castilla La Mancha en este momento de recesión económica, lo que Cohen (2012: 40) identifica como “los lugares de la crisis”. Resulta un aspecto importante tanto porque ayuda a conocer mejor la configuración espacial de las economías nacionales como porque puede ser útil para focalizar determinadas políticas y, en ambos sentidos, la escala urbana resulta particularmente significativa.

Para lograrlo tenemos que considerar que sobre un territorio inciden tanto factores externos como internos al propio territorio. La situación heredada del territorio configura un escenario que genera, ante un impacto (riesgo), diferentes respuestas. Es precisamente la tensión dialéctica entre ambos tipos de factores la que produce y reproduce un desarrollo geográfico desigual y es un error priorizar unos sobre otros (Hadjimichalis y Hudson, 2014:210).

En Castilla La Mancha, como ya hemos comentado anteriormente, el inicio de la crisis viene reflejándose entre los años 2007-2009, con una agudización de sus efectos, a partir de 2010, a modo de segunda oleada que ha intensificado y modificado las pautas de comportamiento hacia nuevas actividades y servicios, derivados de las diferentes respuestas políticas y empresariales. Esta segunda onda ha modificado el impacto en la composición sociodemográfica de las ciudades. De aquí que hayamos señalado cuatro años como fechas claves en el control en nuestro diagnóstico territorial: Los años 2003 y 2006 (periodo de máximo crecimiento económico, y por tanto consideramos como de “pre-crisis”) y los años 2009 (primera onda expansiva de la crisis iniciada en 2007-2008) y 2012 (segunda onda expansiva ante las diferentes medidas y políticas empleadas iniciadas en 2010).

A partir del análisis de las pautas demográficas y su tratamiento estadístico, analizadas a través de la tasa de dependencia, hemos definido tendencias y regularidades, y en consecuencia hemos establecido tipologías que sistematizan el comportamiento de las ciudades ante la crisis, revisando, en su caso, clasificaciones ya existentes, que habían sido elaboradas en su momento con otro tipo de criterios. Los resultados obtenidos pueden permitir comprobar en qué medida la crisis influye sobre los modelos de organización territorial vigentes en el periodo anterior, identificando qué riesgos persisten y cuáles emergen en el escenario demográfico de Castilla La Mancha.

Hemos establecido seis niveles de vulnerabilidad en los municipios de Castilla La Mancha según la evolución de la Tasa de Dependencia durante el periodo 2001-2012, teniendo en cuenta no sólo si aumenta o disminuye, sino incluyendo el tipo de dependencia generada (senil o juvenil):

Tipo 1. Municipios que presentan una disminución de la Tasa de dependencia unida al aumento de su tasa de dependencia juvenil (sería el caso de la provincia de Guadalajara). Suponen unas perspectivas demográficas positivas, tanto por la disminución de la dependencia, como porque la dependencia que se incrementa (juvenil) supone un aumento de garantía para mantener a la sociedad económicamente.

Tipo 2. Municipios con un aumento de la Tasa de dependencia vinculado al aumento de la Tasa de dependencia juvenil. Suponen unas perspectivas socio-económicas favorables a corto-medio plazo, puesto que pese a que la dependencia haya aumentado, también se garantiza que existen generaciones futuras que contribuyan a sostener a la sociedad.

Tipo 3. Municipios con un aumento de la Tasa de dependencia vinculada al aumento de la Tasa de dependencia senil. Significa tener unas perspectivas demográficas envejecidas (tal es el caso de España), fruto de la actual tendencia de reducción de la fecundidad y que define un futuro poco esperanzador para sostener a la actual población activa en el momento de su jubilación.

Tipo 4. Municipios con un aumento de la Tasa de dependencia vinculado al aumento de la Tasa de dependencia juvenil y senil. Suponen unas perspectivas socio-económicas negativas a corto plazo, por la fuerte carga que supone para la población adulta, y a corto-medio plazo presentan un escenario incierto, en función de hacia dónde se decanta la Tasa de dependencia.

Tipo 5. Municipios con una disminución de la Tasa de dependencia, aspecto a primera vista positivo, pero que al estar vinculado a una disminución de su Tasa juvenil y senil nos indican que estos núcleos presentan un fuerte riesgo demográfico, que nos habla más bien de una pérdida de población y escaso

dinamismo. No hay población joven que reemplace a la población anciana que va desapareciendo. Tal es el caso de las provincias de Ciudad Real, Cuenca y Toledo.

Tipo 6. Municipios con una disminución de la Tasa de dependencia vinculada a una bajada de la Tasa de dependencia juvenil y a un aumento de la senil. Pese al momentáneo dato de reducción de la dependencia, ésta nos habla más bien de un fuerte envejecimiento de población con muy reducidas posibilidades de reemplazo generacional. Tal es el caso de la provincia de Albacete.

Según las tasas de dependencia, Castilla La Mancha y sus provincias, a excepción de Guadalajara, se sitúan en una situación en fase crítica o pre-crítica (Tabla 3) y nos presenta un panorama a medio-largo plazo en el que debe ser tenido en cuenta en las principales políticas sociales que se apliquen dadas las enormes implicaciones económicas que suponen.

Tabla 2. Nivel de Vulnerabilidad en los municipios de Castilla La Mancha según su evolución en la Tasa de Dependencia durante el periodo (2003-2012).

TIPO DE MUNICIPIO	Vulnerabilidad	TASA DE DEPENDENCIA	Tasa D. JUVENIL	Tasa D. SENIL	Clasificación provincias
1	Óptimo	-	+	-	Guadalajara
2	Positivo	+	+	-	España
3	Riesgo	+	-	+	
4	Alerta	+	+	+	
5	Inicio F. Crítica	-	-	-	CLM, Toledo, C. Real, Cuenca
6	Fase Crítica	-	-	+	Albacete

Fuente: Elaboración propia

La cartografía a escala municipal del nivel de vulnerabilidad regional la hemos sintetizado en tres escenarios: óptimo (Tipología 1-2), alerta (tipología 3-4) y crítico (tipologías 5-6). Esta reducción (figura 7) nos permite comprender visualmente y comparar los cambios sobrevenidos en las principales áreas urbanas de Castilla La Mancha y esclarecer si el efecto de la crisis ha generado nuevos patrones y escenarios.

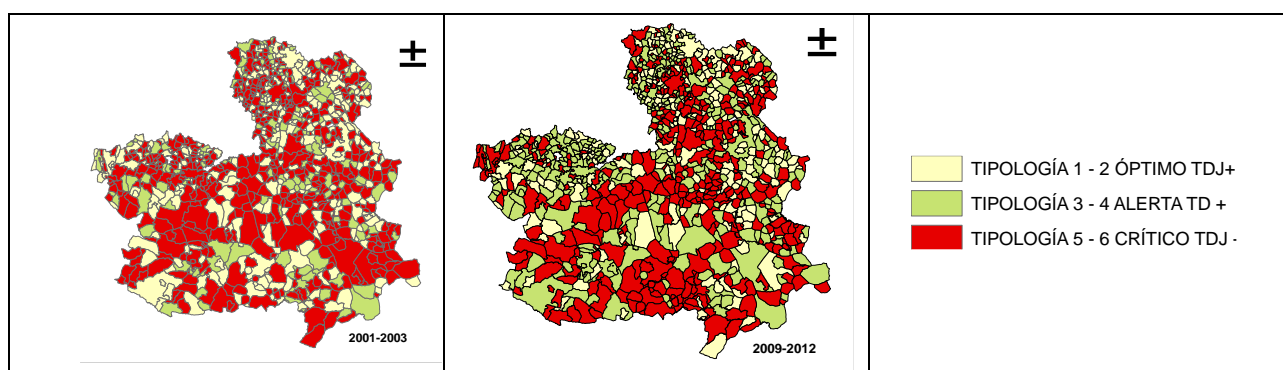


Figura 7. Síntesis de la tipología municipios Castilla La Mancha según Tasas de dependencia (2001 y 2012).

Fuente: INE. Padrón Municipal. Elaboración propia

Al comparar los patrones de dependencia entre situación previa (2001-2003) y la de recesión económica (2009-2012) se aprecia un notable cambio en los patrones municipales. Las mejoras sobre todo se aprecian en las provincias de Toledo y Guadalajara, y en los entornos de las capitales provinciales. Sin embargo, estadísticamente la media de ambos años se mantiene superior a 4.

Las zonas de la región que más cambios han sufrido, en lo que se refiere a esta Tasa, son las que en estos años han presentado una tendencia a reducir su dependencia, destacándose sobre todo Alcázar de San Juan, Illescas, Ocaña, Socuéllamos y Sigüenza. Estos cambios tan bruscos producidos en un periodo de tiempo tan corto nos señalan que la Tasa de dependencia de estos municipios tiene una marcada influencia de la inmigración (nacional o extranjera). La gran mayoría de estos municipios fueron los más beneficiados, económica y poblacionalmente, en periodos de bonanza económica. En 2009-2012, tan sólo aparece Alcázar de San Juan como municipio de tipología 1, pese a que en el periodo 2001-2003 se situaba en tipología 5 (fase pre-crítica). Esta singular evolución de Alcázar se debe a la diversificación de la actividad económica, agroindustrial, de servicios y administrativa de la ciudad. Es decir, las dinámicas presentadas por estos municipios nos señalan futuras líneas de investigación, al tratarse de núcleos que no suelen considerarse como dinámicos en otras clasificaciones.

Existe otro grupo, el más numeroso, que podríamos denominar como resistentes, presentan una mejora demográfica en estos años, pero manteniéndose en situación de alerta. Las diferentes causas que explican

esta resistencia-resiliencia se asocian tanto a la dinámica generada por el boom inmobiliario, como a su vinculación con la Administración Pública, donde gracias a la estabilidad laboral que generan estos servicios, les permite soportar mejor los diferentes ciclos económicos. Se trata de núcleos tales como: Guadalajara, Toledo, Albacete, Ciudad Real, Puertollano...

Las áreas con valores que están por encima del promedio regional antes y después de la crisis - Daimiel, Valdepeñas, Mora, Caudete, Villacañas, La Roda- son aquellas en las que se da una estrecha vinculación de estos núcleos con la agroindustria y una escasa incidencia del boom económico por lo que se convierten en áreas conflictivas desde el punto de vista demográfico.

Las áreas más sensibles a la crisis serían las situadas en los cuadrantes inferiores. Concretamente el inferior izquierdo presenta un aumento de dependencia en estos años en núcleos como Seseña, Tarancón, Bolaños, Miguelturra, Tomelloso, Talavera de la Reina y Cuenca. La situación se agudiza en el cuadrante inferior derecho y la principal causa se debe al componente heredado: áreas rurales, muy vinculadas al sector agrario. El caso de Tomelloso y Talavera de la Reina, son casos muy emblemáticos por el cambio de tendencia que han presentado en estos años.

5. CONCLUSIONES

Castilla La Mancha es quizás una de las regiones que en los últimos años ha sufrido más contrastes. Ha pasado de ser una de las regiones más beneficiadas del boom inmobiliario a ser una de las regiones más afectadas por la crisis financiera e inmobiliaria en la que nos encontramos. Sin embargo, su proximidad a Madrid, en un caso y en otro es clave en la comprensión de los escenarios demográficos que presenta. Es una región que ha disminuido en 8 puntos su tasa de dependencia entre 1998 y 2012, y se ha debido tanto a la oleada previa de inmigrantes (nacionales y extranjeros) llegados a la región, como al mantenimiento de las relaciones labores con Madrid en todo el periodo. Sin embargo, no podemos olvidar que se trata de una región fuertemente envejecida. Los escenarios demográficos según la tasa de dependencia (diferenciando entre senil y juvenil) nos apuntan a que existen efectos territoriales muy contrastados, donde el tamaño poblacional no es la clave, sino la situación “heredada” en los momentos de bonanza económica, donde las regiones más interrelacionadas y próximas a la capital nacional muestran un dinamismo que parece mantenerse pese a la crisis económica. Así tenemos. El incremento de municipios en los que la tasa de dependencia juvenil disminuye es más intenso en núcleos rurales, donde la inmigración no ha suplido ni suple estos comportamientos. Los retos actuales no sólo desafían al aumento de ratios de desempleo, pobreza e indicadores sociales, sino que las políticas gubernamentales deben tener en cuenta otros desafíos, como los demográficos, tan apremiantes como los económicos, donde el potencial humano es indispensable.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Cohen, M. (2012) “La ciudad en el contexto de la crisis mundial: entender los efectos y reforzar la eficacia de los paquetes de estímulo”. En M. Belil; J. Borja y M. Corti (eds.). Ciudades, una ecuación imposible. Barcelona, Icaria, pp. 35-58.
- CEPAL (2002): Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas. División de Población de la Cepal/Celade, Santiago de Chile, Chile.
- Hadjimichalis, C. y Hudson, R. (2014): “Contemporary Crisis Across Europe and the Crisis of Regional Development Theories”. *Regional Studies*, nº 48:1, pp. 208-218.
- INJUVE. OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD (2012): Informe Juventud en España 2012. Ed. Ministerio de Sanidad, servicios sociales e igualdad.
- INE. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (8-VIII-2013): Nota de prensa, nº 788.
- Malgesini Rey, A.G. (2014): Informe social Castilla-La Mancha 2014, EAPN Castilla La Mancha, 48 PP.
- Méndez, R., (2013): Las escalas de la crisis. Ciudades y desempleo en España. Estudios, nº 60, Madrid, Fundación 1º de Mayo.
- OSE. OBSERVATORIO DE SOSTENIBILIDAD ESPAÑOLA., 2012, Informe. Ed. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Acceso en línea: <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0637061.pdf> (Consulta 13 de septiembre de 2014)
- Pillet, F. et al., 2010, “El policentrismo en Castilla La Mancha y su análisis a partir de la población vinculada y el crecimiento demográfico”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XIV, nº 321. Acceso en línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-321.htm>. (Consulta 13 de septiembre de 2014)
- Pillet, F. et al., 2014, “Applying the european spatial development perspective in low-density regions: a methodology based on mobility and labour market structure”. *Urban Studies*, Vol. 51, nº 3.
- Rodríguez Domenech, M^a Á., 2010, “La importancia de la inmigración en una región sin tradición: Castilla-La Mancha y Ciudad Real (1996-2006)”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 53, pp. 287-307.
- SISPE: Interconexión de los Sistemas de los Servicios Públicos de Empleo Estatal y Autonómicos